

LENGUAS ROMÁNICAS EN CONTACTO

CONTACTO ENTRE EL ESPAÑOL Y EL  
PORTUGUÉS EN LA FRONTERA  
URUGUAYO-BRASILEÑA: EL CASO DEL  
FRONTERIZO

---

Enara Castrillejo Tavira

Prof.<sup>a</sup> Emiliana Ramos Remedios

Dpto. Filología Hispánica, Románica y Teoría de la Literatura

Grado en Filología

2015-2016

## RESUMEN

En el trabajo que se presenta a continuación se analiza la situación de contacto que se da en la frontera uruguayo-brasileña entre el español uruguayo y el portugués. Además de una situación de bilingüismo entre ambos estándares, existe en esa zona una variedad resultante del contacto entre ambos, que es el fronterizo. Se observa esta situación sobre todo en las fronteras de Santana do Livramento (Brasil) con Rivera (Uruguay) y Quaraí (Brasil) con Artigas (Uruguay). Se trata de una variedad que deriva de la influencia que ejerció el español sobre el portugués que se hablaba en la franja norte de Uruguay. Es necesario remontarnos a los siglos XVII-XVIII para entender todo el proceso y, sobre todo, para aclarar lo que ocurre hoy en día. Podemos definir el fronterizo, por lo tanto, como subdialecto del portugués.

Esta lengua se encuentra en una situación de diglosia, ya que se considera la variedad baja, frente al español, que es la variedad alta. Además, se encuentra estigmatizada, ya que los hablantes lo perciben como mezcla entre el español y el portugués y no como una realidad autónoma con sus propias características. A este respecto es importante la actitud que se ha tomado por parte de las instituciones y las políticas lingüísticas que se han ido implantando. Cabe añadir que aunque hasta el siglo XXI no se ha tenido en cuenta la heterogeneidad lingüística de Uruguay y, en consecuencia, la realidad del fronterizo, hoy en día la situación está mejorando.

Es importante comentar que el fronterizo es una variedad mayoritariamente de carácter oral y, por ello, está muy diversificado entre los hablantes. Relacionado con esto, se analiza también en este trabajo la importancia de la escrituralidad y de la codificación de la lengua para que pueda seguir evolucionando de una manera uniforme y sin que se disperse demasiado.

## ÍNDICE

0. INTRODUCCIÓN .....	4
1. EL ESPAÑOL EN CONTACTO EN HISPANOAMÉRICA: EL CASO DEL PORTUGUÉS .....	6
2. CONTACTO ENTRE EL ESPAÑOL Y EL PORTUGUÉS EN LA FRONTERA URUGUAYO-BRASILEÑA: EL CASO DEL FRONTERIZO .....	7
2.1. Aproximación histórica .....	7
2.2. El fronterizo.....	8
2.3. Políticas lingüísticas y educación .....	11
2.3.1. Hacia la homogeneidad lingüística .....	12
2.3.2. Hacia el reconocimiento del fronterizo .....	14
2.4. Actitudes lingüísticas de los hablantes .....	15
2.4.1. En los hablantes de la frontera .....	15
2.4.2. En otras zonas de Uruguay .....	17
2.5. Escritura y literatura .....	18
3. HACIA LA POSIBLE ESTANDARIZACIÓN DEL FRONTERIZO.....	21
4. BIBLIOGRAFÍA.....	25
5. ANEXOS .....	27

## 0. INTRODUCCIÓN

El objetivo del siguiente trabajo ha sido el de analizar lenguas románicas en contacto. En este caso, hemos optado por delimitar el objetivo llevando el tema de estudio al ámbito hispanoamericano y, en concreto, a la frontera uruguayo-brasileña, donde existe una variedad que deriva del contacto entre el español y el portugués: el fronterizo<sup>1</sup>. El tema está enfocado en esta franja debido a que, por un lado, es «entre las regiones fronterizas [de Hispanoamérica] de habla española la más conocida [...]» (Lipski, 2007: 2) y, por otro lado, porque es una situación de contacto que va más allá del simple préstamo lingüístico y que en ese sentido, es un fenómeno que resulta interesante analizar. Además, es un proceso actual que todavía está evolucionando. De todas formas, conviene comentar que no ha sido fácil concretar el tema. La frontera uruguayo-brasileña resulta de especial interés para los lingüistas y existe una amplia bibliografía acerca de la misma<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> Como se verá más adelante, no es la única denominación para esta variedad: existen diferentes formas de referirse a ella.

<sup>2</sup> En el siguiente artículo se puede encontrar una aproximación bibliográfica sobre la frontera lingüística hispano-portuguesa: Navas, M.V. (1999): «La frontera lingüística hispano-portuguesa: aproximación bibliográfica», *Madrygal*, 2, 115-116: <https://revistas.ucm.es/index.php/MADR/article/download/MADR9898110083A/33728> [Última consulta: 03-06-2016].

Asimismo, estos son algunos de los estudios que se pueden consultar acerca del fronterizo, pero que no se han analizado en este trabajo:

Behares, L.A. (2007): «Portugués del Uruguay y educación fronteriza», eds. N. Brian, C. Brovotto y J. Geymonat (2007), *Portugués de Uruguay y Educación Bilingüe*, Montevideo, Administración Nacional de Educación Pública: <http://www.cep.edu.uy/index.php/publicaciones-e-investigaciones/101-portuguesdel-uruguay-y-educacion-bilingue> [Última consulta: 03-06-2016].

Brian, N, C. Brovotto y J. Geymonat (2007): «Una experiencia de educación bilingüe español-portugués en escuelas de la zona fronteriza», eds. N. Brian, C. Brovotto y J. Geymonat (2007), *Portugués de Uruguay y Educación Bilingüe*, Montevideo, Administración Nacional de Educación Pública: <http://www.cep.edu.uy/index.php/publicaciones-e-investigaciones/101-portuguesdel-uruguay-y-educacion-bilingue> [Última consulta: 03-06-2016].

Carvalho, A.M. (2007): «Diagnóstico sociolingüístico de comunidades escolares fronterizas en el norte de Uruguay», eds. N. Brian, C. Brovotto y J. Geymonat (2007), *Portugués de Uruguay y Educación Bilingüe*, Montevideo, Administración Nacional de Educación Pública: <http://www.cep.edu.uy/index.php/publicaciones-e-investigaciones/101-portugues-del-uruguay-y-educacion-bilingue> [Última consulta: 03-06-2016].

Elizaincín, A. (1973): *Algunos aspectos de la sociolingüística del dialecto fronterizo*, Montevideo, Universidad de la República.

Ribeiro do Amaral, T. (2008): «Estudio sociolingüístico del discurso bilingüe producido en la frontera brasileño uruguayo: del cambio de código hacia la mezcla de lenguas», *Logos: revista de lingüística, filosofía y literatura*, 19, 1, 2009, 43-57: <http://revistas.userena.cl/index.php/logos/article/view/218/213> [Última consulta: 03-06-2016].

Rona, J.P. (1965): *El dialecto «fronterizo» del Norte del Uruguay*, Montevideo, Universidad de la República.

Es importante indicar el punto de vista que hemos tenido en cuenta a la hora de elaborar este análisis. Abordamos el tema desde una perspectiva de la actualidad, aunque es verdad que para llegar a la situación actual ha sido necesario abarcar ciertos aspectos de una manera diacrónica. Aun así, las referencias al pasado son en todo momento para contextualizar la situación que se da hoy en día. No obstante, cabe apuntar que el objetivo no ha sido hacer una gramática histórica, pero tampoco una historia de la lengua. Este trabajo está enfocado hacia un análisis sociolingüístico, cuyo objetivo es concluir cuál es el estado de la variedad fronteriza atendiendo en todo momento al contexto social y político, junto al proceso de codificación.

Cabría comentar que hemos tenido que cambiar el carácter que en un principio iba a tener el análisis. Nos hubiese gustado comparar las situaciones de Brasil y de Uruguay y analizar las diferencias que se dan en cada parte de la frontera. No obstante, nos encontramos con que toda la información se basa en el lado uruguayo y que, por lo tanto, el tema del fronterizo recae solamente en ese estado, ya que Brasil no ha llevado a cabo ninguna política lingüística relacionada con la situación bilingüe y diglósica. Sin embargo, optamos por continuar con un trabajo de carácter comparativo, analizando las actitudes lingüísticas de los hablantes brasileños y contrastarlas con las encuestas realizadas por García de los Santos (2014) en el lado uruguayo. Finalmente, aunque las encuestas estaban preparadas, no ha sido posible realizarlas.

Para llevar a cabo el objetivo marcado, ha sido preciso tener en cuenta las ideas que mencionan autores como Metzeltin (2004: 30-31) acerca de la estandarización de las lenguas, ya que son útiles para concluir en qué fase se encuentra la situación del fronterizo. Por ello, a lo largo del trabajo, intentando seguir en la mayoría de los casos los puntos que marca dicho autor, hemos ido analizando diferentes aspectos, que son los siguientes:

En primer lugar, hemos considerado adecuado exponer algunas ideas generales sobre los contactos que mantiene el español en Hispanoamérica, centrarnos sobre todo en el caso del portugués. Tras esa breve introducción, nos adentramos directamente en el fronterizo. Para ello, presentamos una aproximación histórica, ya que es importante para entender la situación actual. Después, hemos añadido una presentación general del fronterizo para dar entrada a los aspectos relacionados con el proceso de

estandarización: las políticas lingüísticas y la educación, las actitudes lingüísticas de los hablantes y su difusión en la escritura. El último apartado se titula «hacia la posible estandarización del fronterizo», donde extraemos conclusiones y aportaciones personales a partir de lo comentado en las anteriores secciones.

## 1. EL ESPAÑOL EN CONTACTO EN HISPANOAMÉRICA: EL CASO DEL PORTUGUÉS

Teniendo en cuenta que el español es una de las lenguas románicas con mayor proyección mundial atendiendo al ámbito geográfico que abarca, así como a su número de hablantes, resulta evidente el hecho de que esté en contacto con otras lenguas. En el caso de Hispanoamérica, el español se caracteriza por su diversidad dialectal: «[un] gigantesco mosaico dialectal que es el llamado *español de América*» (Lope Blanch, 1983: 26, *apud* Enguita y Aleza, 2010: 24). Según Enguita y Aleza (2010: 27), uno de los factores que marcan esa diferencia dialectal es precisamente el contacto con otras lenguas.

En Hispanoamérica el contacto del español con otras lenguas puede ser de distinta naturaleza. En primer lugar, se encuentran los contactos con lenguas amerindias como el maya, el guaraní, el quechua o el aimara; por otro lado, también existe un contacto con lenguas africanas, dando como resultado el palenquero y el papiamentu; finalmente, debido a movimientos migratorios y a asentamientos europeos, existen contactos del español con otras lenguas europeas: ejemplo de ello son el cocoliche o el fronterizo (Enguita y Navarro, 2010: 375-402).

En lo que se refiere al contacto del portugués con el español, en primer lugar, hay que diferenciarlo del contacto que se da en la península ibérica, ya que son situaciones distintas las que ocurren a cada lado del océano Atlántico. En la zona extremeña de la península existe contacto entre dichos romances, pero no encontramos una variante surgida a partir de ambos. Es decir, en la zona limítrofe entre España y Portugal, aunque se den ciertas interferencias entre las dos lenguas, solamente se puede constatar una situación de bilingüismo (Fernández García, 2006: 557-559). Sin embargo, en Sudamérica ocurre algo diferente. Brasil limita a lo largo de miles de kilómetros con casi todos los países hispanohablantes, a excepción de Ecuador y Chile. Por lo tanto, en

todos esos límites existe un contacto entre el español y el portugués, aunque, «los estados involucrados no han logrado establecer definitivamente el trazado de la línea divisoria» (Elizaincín, 2001).

Además, cabe tener en cuenta que no en todos los puntos de Hispanoamérica donde el español está en contacto con el portugués la situación es la misma. Teniendo en cuenta las palabras de Lipski (2007: 1), «el contacto de las lenguas en las fronteras entre comunidades de habla puede resultar en una amplia gama de fenómenos lingüísticos, desde préstamos ocasionales hasta el bilingüismo completo». También añade el mismo autor (2007: 1-2) que la situación variará dependiendo de si las fronteras lingüísticas coinciden o no con las internacionales. En el caso de que sea así, la situación sociolingüística será más compleja, ya que en ella intervienen factores políticos y económicos.

Es importante considerar el hecho de que sean lenguas cercanas para entender ciertas peculiaridades del contacto lingüístico. Es decir, tienen el mismo origen y una tipología lingüística similar. Además, son geográficamente próximas, lo que significa que a menudo habrán compartido una historia externa común (Elizaincín, 2001). De esta manera, este contacto tiene ciertas características que no tendrán otras situaciones de contacto en Hispanoamérica, como pueden ser las influencias entre lenguas indígenas y románicas, que son de naturaleza distinta.

## 2. CONTACTO ENTRE EL ESPAÑOL Y EL PORTUGUÉS EN LA FRONTERA URUGUAYO-BRASILEÑA: EL CASO DEL FRONTERIZO

### 2.1. Aproximación histórica

Para poder entender mejor la influencia que ejerce cada una de estas lenguas sobre la otra, es preciso hacer un pequeño recorrido histórico. La situación actual proviene de los orígenes del proceso de poblamiento de Uruguay, esto es, de los siglos XVII-XVIII. Tal y como explica Ramírez Luengo (2005: 115-117), hay un asentamiento hispánico de origen predominantemente canario en el sur, que después se expande hacia el norte, donde existe otro núcleo lusitano.

Es importante indicar que a partir de ese momento las disputas entre España y Portugal son constantes y, además, determinantes para establecer las fronteras políticas, pero sobre todo lingüísticas, que existen hoy en día. Claro ejemplo es el caso de la ciudad de Colonia do Sacramento. La fundan los portugueses en el año 1680, pero pasa en más de una ocasión de unas manos a otras. Llega incluso a ser una ciudad sin dueños (Elizaincín, 2001).

Hacia los siglos XVIII-XIX todavía se hallan núcleos hispánicos y lusitanos en la zona del actual Uruguay. Además, a principios del s. XIX se lleva a cabo una invasión portuguesa que dominará Uruguay durante diez años. En 1831, por ejemplo, podemos decir que casi todos los habitantes del norte y noroeste del país son pobladores cuyo idioma es el portugués:

por lo menos desde la segunda mitad del siglo XIX, este idioma [el portugués] constituye la lengua más hablada en la zona norte del país, donde el español presenta un uso minoritario o claramente marginal (Ramírez Luengo, 2005: 117).

De esta manera, observamos que el contacto entre estas dos lenguas no proviene exclusivamente de las fronteras actuales entre ambos países, sino que el portugués y el español son dos romances que han estado en constante contacto en Uruguay desde siglos atrás. Aunque la situación haya cambiado y hoy en día el contacto se plasme mayoritariamente en las divisorias estatales, lo que encontramos actualmente no es más que una continuidad de ese proceso que comenzó cuando tanto los españoles como los portugueses se asentaron en la zona del noroeste uruguayo.

## 2.2. El fronterizo

La propia situación lingüística de Uruguay no es homogénea, ya que se trata de un país donde existe un claro plurilingüismo. Debido a las razones históricas ya comentadas y a que el noroeste de Uruguay limita con Brasil, además del español, en diversas zonas se habla el portugués<sup>3</sup>. Asimismo, existe una tercera variante, que surge a partir del contacto entre las dos lenguas mencionadas: *el fronterizo*.

---

<sup>3</sup> También existen grupos más reducidos que mantienen lenguas europeas llevadas por los inmigrantes. Algunos ejemplos pueden ser el ruso de San Javier, la variedad francesa de origen valdense en Colonia y variedades del alemán en zonas limítrofes con Argentina (Brovetto, 2010: 27).



Correa y Stella (2001: 96-97) nos informan acerca de la situación que hoy se vive en la frontera para dar cuenta de lo que ocurre en el ámbito lingüístico. Comentan que ambos países, Uruguay y Brasil, tienen más de cinco ciudades en contacto. Es decir, existen pueblos cercanos que pertenecen a distintos países, pero que están en constante y directo contacto. Los casos más característicos son las fronteras de



Santana do Livramento (Brasil) con Rivera (Uruguay) y Quaraí (Brasil) con Artigas (Uruguay)<sup>4</sup>.

Ejemplo de lo que ocurre en la frontera es lo que se conoce como «personaje de doble chapa». Se denomina así a aquel ciudadano que es legalmente uruguayo y brasileño y que, por lo tanto, es bilingüe dentro de su propio hogar. Por su parte, Elizaicín (2001) añade que en la cotidianeidad la interacción entre la población fronteriza es pacífica. Los matrimonios mixtos y las idas y venidas de un país a otro por razones comerciales, educativas, sanitarias, de ocio, etc., son muy comunes. Otra razón importante para el contacto entre lenguas son los medios de comunicación. La televisión de Brasil tiene una amplia difusión en la frontera y las telenovelas, los informativos, los programas humorísticos, etc. brasileños tienen también espectadores uruguayos (Gutiérrez Bottaro, 2002). En resumen, el tránsito entre las fronteras suele ser libre, no hay aduana y ambos lados comparten una cultura, una historia y un nivel de bienestar, siendo así muy raro encontrar a personas que no tengan familiares en el otro lado de la frontera (Ruiz, 1988: 5-6, 14).

<sup>4</sup> La situación de ambas comunidades no es idéntica, debido a su geografía. Mientras que las ciudades de Rivera y Livramento están separadas por lo que se conoce como *la frontera seca*, es decir, por una calle, Artigas y Quaraí se dividen por el río Cuareim. No obstante, esto no hace que la situación lingüística de una y otra frontera se distancie tanto, ya que ambas comparten la misma realidad: la de la frontera (Correa Retamar y Stella Rizzo, 2001: 97).

Lo explicado hasta ahora constata la existencia de una integración cultural entre ambos estados, independientemente de las fronteras estatales. Esto implica que también encontremos una integración y un contacto en lo que se refiere a la lengua. En este contexto, por lo tanto, surge el dialecto *fronterizo*, conocido coloquialmente como «carimbao», «brasileiro», «bayano», «entreberado», «misturado» o «*portuñol*»<sup>5</sup>, y en el ámbito científico como «Dialectos Portugueses del Uruguay (DPU)» o «Portugués Uruguayo» (Hübel, 2011). Correa y Stella (2001: 100) mencionan que se conoce así a las variedades de base portuguesa que surgen en el norte del país, pero que están claramente influenciadas por el español. Peyrou (2011: 164) quiere dejar clara esta cuestión: teniendo en cuenta que a finales del XIX la lengua más hablada en la zona era el portugués, el *portuñol* es resultado de la influencia que ejerce el español sobre la lengua originaria hablada en la zona, y no al contrario. Así, los DPU son subdialectos o variedades de la lengua patrón o

un tipo de constructo donde el modelo fonético se acerca al español, mientras que la morfología y la semántica se acercan al portugués. [...] son típicos de determinadas comunidades de la periferia en el lado uruguayo de la frontera que hacen uso de estos dialectos portugueses como una marca de su identidad, idea defendida por Elizaincín (Correa y Stella, 2001: 100).

Cabe mencionar que en los pueblos fronterizos que pertenecen a Brasil, como puede ser Santana do Livramento, en general, no se suele hablar español, a pesar de que su portugués tenga un marcado acento español y la mayoría pueda entenderlo (Ruiz, 1998: 11). Por lo tanto, el contacto entre las dos lenguas tiene repercusiones en ambos lados de la frontera, pero es importante que se entienda que el *fronterizo* se difunde mayormente en la zona uruguaya, donde alrededor de 260.000 personas hablan esta variedad (Silva y Sánchez, 2015). Correa Retamar y Stella Risso (2001: 101) apuntan a lo mismo: observan que los habitantes del norte de Uruguay intentan imitar el *brasileiro* de sus vecinos fronterizos, lo que los lleva a los DPU, mientras que los brasileños siguen hablando portugués, recibiendo influencias del léxico y la fonética del español uruguayo. Lipski (2007: 13) añade que se trata ya de un uso consistente y que se puede hablar de una innovación fijada entre los hablantes uruguayos.

---

<sup>5</sup> Correa Retamar y Stella Risso (2001) no denominan *portuñol* a lo que ocurre en la frontera, sino que para ellos ese término se refiere a una interlengua que deriva del aprendizaje o el contacto esporádico de español o portugués. Por otro lado, Hübel (2011) añade que es un término creado por la clase alta culta, con connotaciones negativas. Sin embargo, se ha generalizado entre todas las clases sociales y postula que ha perdido su connotación negativa, siendo ahora una palabra neutra.

Por otra parte, Gutiérrez Bottaro (2002) habla de bilingüismo dominante en lo que se refiere a la competencia lingüística, ya que los hablantes presentan una variación en la competencia de las dos variedades. En el caso de los DPU, son una variedad oral y no existe la escritura. De esta manera, los hablantes bilingües solo adquieren la competencia escrita en español.

Martínez (2014: 204-205) añade que además del bilingüismo<sup>6</sup>, existe una situación diglósica<sup>7</sup> en la frontera uruguayo-brasileña entre el español y los DPU, esto es, el español se considera una variedad alta y los DPU la variedad baja. De esta manera, ambas lenguas se utilizan en situaciones distintas y con funciones diferentes: los DPU se delimitan a situaciones familiares e informales, mientras que el español es la lengua utilizada en contextos públicos y de carácter formal. Por ejemplo, se ha observado que los taxistas hablan en español entre ellos, pero cuando la conversación es más coloquial y humorística se recurre al portugués uruguayo (Arregui, 1983: 169, *apud* Ruiz, 1998: 11). Esta situación diglósica produce que los DPU estén estigmatizados (Martínez, 2014: 204-205), como se verá más tarde al hacer mención a las actitudes lingüísticas de los hablantes. Por otro lado, existe una diferenciación social en lo que respecta al uso de la lengua: en la mayoría de los casos, la primera lengua de las clases altas y medias es el español, mientras que las clases bajas tienen los DPU como lengua primera. El historiador Eduardo Palermo, por ejemplo, se refiere al *portuñol* como «lengua de los pobres» (Silva y Sánchez, 2015).

### 2.3. Políticas lingüísticas y educación

Es importante hacer referencia a las políticas lingüísticas y educativas para saber hasta qué punto se trata de una lengua consolidada. Además, la situación diglósica que se aprecia hoy en día tiene mucho que ver con la posición que se ha tomado por parte de las instituciones y con las políticas lingüísticas que se han ido implantando. Cabe aclarar que en todo momento tratamos este aspecto desde el lado uruguayo, pues las políticas lingüísticas de Brasil no han tenido en cuenta la realidad de la frontera en su estado y han dejado todas las responsabilidades en manos de Uruguay. Hemos dividido

---

<sup>6</sup> Bilingüismo se entiende aquí «por la práctica de dos lenguas usadas alternativamente» (Winreich, 1953, *apud* Gutiérrez Bottaro, 2002).

<sup>7</sup> Diglosia: «[situación en la que] dos variedades de una lengua coexisten [...], teniendo que cumplir cada una de ellas una función definida» (Ferguson, 1959: 247).

este apartado en dos secciones, ya que hasta el siglo XX se da una realidad que después varía en el XXI.

### 2.3.1. Hacia la homogeneidad lingüística

Tal y como nos apunta Brovetto (2010: 26-30), la diversidad de lenguas de Uruguay es una realidad que durante mucho tiempo no se ha reconocido y no se ha tenido en cuenta en los programas lingüísticos. Se ha hablado incluso del «problema fronterizo», esto es, se ha querido ocultar la dimensión plurilingüe del estado uruguayo y mostrar una realidad monolingüe castellana<sup>8</sup>. Este hecho se vio plasmado en la *Ley de Educación Común* de 1877, donde se proponía «una educación generalizada, laica, gratuita, obligatoria y en español». Así, podemos decir que se establecía el español como lengua de identidad nacional, aunque la realidad fuese más heterogénea y compleja. De esta manera, detrás de esta ley lo que encontramos es un deseo de promover el uso del español y de eliminar todas las demás lenguas del estado, lo que afectará en gran medida a la zona norte de Uruguay, que es un claro ejemplo de la diversidad lingüística a partir del contacto luso hispano. En otras palabras, la lengua que se lleva a la escuela es el español y tanto el portugués como todas las variedades portuguesas de Uruguay no se van a tener en cuenta.

Brovetto (2010: 29-30) hace una valoración sobre esta cuestión y observa las consecuencias negativas que conlleva esta ley. Se da cuenta de que existe un desconocimiento de la realidad lingüística local, es decir, de la situación de bilingüismo. Si bien, también cabría afirmar que, aun conociéndose esa realidad, no se quiere admitir. Sea como sea, tal y como nos comenta la autora, «se apoya sobre la premisa de que el portugués del Uruguay es una forma “incorrecta” de comunicación»; sin embargo, la realidad es que cumple las necesidades sociales de una comunidad de hablantes. Por otro lado, menciona Brovetto (2010: 30) que esta ley no toma en cuenta los beneficios cognitivos y sociales que puede aportar el bilingüismo. En último lugar, se refiere a la importancia social y psicológica que tiene la lengua materna de un niño para que pueda ser eliminada de su educación.

---

<sup>8</sup> En todas las posiciones que se han adoptado es importante el papel político y el observar quién está al mando del poder de Uruguay en cada momento. Así, consideramos que no se puede entender esta época de homogeneización que se explica en este apartado sin la dictadura que vivió Uruguay entre 1973 y 1985.

Como hemos comentado anteriormente, el español es generalmente la lengua materna de las clases sociales altas, mientras que el *portuñol* se utiliza en las clases sociales bajas. Por lo tanto, el hecho de dejar fuera de la educación escolar los DPU y utilizar solo el español, hace que los niños de las clases sociales altas y medias puedan ir desarrollando su lengua en otros ámbitos fuera del hogar, en este caso, en el formal; en cambio, los niños de clases sociales bajas que poseen los DPU como lengua materna sólo adquieren en ellas una competencia lingüística para funciones que corresponden a la vida cotidiana y familiar.

Además de las consecuencias comentadas, Brovotto (2010: 30) menciona que la *Ley de Educación Común* genera otra circunstancia que va a ser muy importante para entender la realidad actual: el hecho de que se implante una educación monolingüe acelera todavía más la situación de bilingüismo: «El bilingüismo fronterizo es un resultado extraordinario de la planificación lingüística» (Behares, 1985: 16, *apud* Brovotto, 2010: 30). Asimismo, se acentúa la situación diglósica: debido a que el español se lleva a la escuela y los dialectos portugueses quedan totalmente apartados, el español acaba conformando la variedad alta y los PDU la variedad baja (Martínez, 2014: 203).

No es hasta el año 1967 cuando se discute por primera vez una reforma de la ley (Brovotto, 2010: 31). En 1959 Rona había puesto encima de la mesa la cuestión fronteriza, haciendo referencia explícita al «Dialecto Fronterizo». A partir de ese hecho, la profesora Eloísa García Etchegoyen de Lorenzo elaboró entre 1967 y 1975 un proyecto para presentarlo en el Consejo Nacional de Enseñanza Primaria y Normal, que proponía lo siguiente:

tomar algunas escuelas de Rivera, homogéneas en lo socio-geográfico, para seguir aplicando en algunas de ellas la enseñanza monolingüe en español, en otras ir incorporándolo con metodología de segunda lengua y en otras aplicar un programa de educación bilingüe español-portugués.

Llevando a cabo lo anterior, el objetivo consistía en analizar los resultados y llegar a la conclusión de qué método de enseñanza podía ser el más efectivo. Pese al intento de la profesora Eloísa García Etchegoyen de Lorenzo, el proyecto fue rechazado, dejando claro una vez más cuál era el camino que las instituciones querían seguir.

El último intento de regeneración que corresponde al siglo pasado es el llamado *Programa Pedagógico Experimental en Lectura y Escritura de Rivera* (Brovetto, 2010: 30). Entre 1989 y 1990 los profesores de algunas escuelas de la Rivera trabajaron con diferentes especialistas y en lo que respecta a los DPU, llegaron a la conclusión de que se podía utilizar «como el centro del saber lingüístico de niños y maestros y como el punto de partida e impulsor de otros aprendizajes, a saber el español y el portugués estándares» (Behares y Anollés, 1990, *apud* Brovetto, 2010: 31). Aun así, este proyecto también fue eliminado por el Consejo de Enseñanza Primaria.

Mediante lo dicho hasta ahora, puede concluirse que durante el siglo XIX no hay consideración alguna del fronterizo y queda fuera de la situación lingüística de Uruguay. Sin embargo, a finales del XX distintos expertos se percatan de la compleja situación del norte uruguayo y comienzan a tener en cuenta los DPU. A pesar de las propuestas lingüísticas que elaboran, no hay una aceptación oficial por parte de las instituciones y el portugués uruguayo sigue siendo un sistema lingüístico utilizado por un cierto sector de la población uruguayo, pero sin ser reconocido.

### 2.3.2. Hacia el reconocimiento del fronterizo

A partir del año 2003, en cambio, sí podemos hablar ya de un avance en lo que respecta al reconocimiento oficial de los DPU y a la inserción de estos en el ámbito educativo<sup>9</sup>. Martínez (2014: 213-215) nos habla del *Programa de Inmersión Dual*<sup>10</sup> que funciona en las escuelas fronterizas de Artigas y Rivera. El programa consiste en reunir a alumnos con diferentes lenguas maternas (español y portugués) en una misma aula. El español y el portugués se utilizan como medio para transmitir los diferentes contenidos curriculares, ya que cada clase tendrá dos profesores, uno que enseña en español y otro en portugués. De este modo, el portugués se integra en el aula y se promueve no la enseñanza *del portugués*, sino la enseñanza *en portugués* (Brovetto, 2010: 32).

---

<sup>9</sup> Este cambio de perspectiva solo puede ser entendido desde un cambio político. Así, aunque la izquierda tomó el poder en el año 2004, hacia el 2003 se puede prever ya un cambio de perspectiva debido a la aceptación del nuevo programa educativo del que se habla.

<sup>10</sup> Se puede consultar en: Administración Nacional de Educación Pública (2008): *Documentos de la comisión de políticas Lingüísticas de la Educación Pública*, Montevideo, ANEP: <http://archivo.presidencia.gub.uy/web/noticias/2008/05/2008050910.html> [Última consulta: 27-05-2016].

Uno de los objetivos de este programa es «respetar y valorizar la variedad lingüística fronteriza», y al mismo tiempo «desarrollar la oralidad y la escritura en español y en portugués estándares». De esta manera, se puede observar que las lenguas que se van a trabajar son los estándares, hecho que choca con el primer objetivo propuesto. Esto es, tomando en cuenta la realidad fronteriza se va a integrar el portugués en la educación, pero el portugués estándar es diferente al portugués del Uruguay. De esta manera,

las políticas lingüísticas implementadas siguen caracterizando a los DPU como variedades problemáticas a ser reemplazadas por las variedades estándares tanto del español como del portugués. Nuevamente, la identidad lingüística fronteriza es vista como un desperfecto a corregir (Martínez, 2014: 215).

No obstante, es un paso importante que se reconozca oficialmente que la situación lingüística uruguaya no la conforma solo el español. Hoy en día son 36 escuelas las que funcionan con este programa y alrededor de 7000 niños los que estudian en ellas (Brovetto, 2010: 32). Por lo tanto, son datos positivos para seguir trabajando en la normalización del fronterizo y si es necesario, para ir modificando los planes educativos actuales.

#### 2.4. Actitudes lingüísticas de los hablantes

Otro aspecto que es importante comentar es lo que piensan los hablantes acerca de la variedad; no solo los hablantes de la frontera, sino también los hablantes de otras zonas de Uruguay. El hecho de que tengan una perspectiva negativa o positiva de la realidad lingüística será fundamental para analizar la posible estandarización del *portuñol*.

##### 2.4.1. En los hablantes de la frontera

En lo que respecta a la actitud que muestran los hablantes fronterizos en cuanto al *portuñol*, cabe añadir que no es positiva, lo que está en estrecha relación con la situación diglósica de la zona. La diglosia implica una diferenciación de funciones; así, debido a que la función de los DPU se limita a un ámbito familiar, estos empiezan a ser estigmatizados, pues se consideran un impedimento para el ascenso social, ya que en lo formal solo se valora el español (Martínez, 2014: 205). Además, los hablantes se sienten inseguros con su lengua. Como consecuencia de la poca planificación lingüística del país y de no tener en consideración la realidad del *portuñol*, están convencidos de que lo que hablan es una mezcla del español y del portugués, sin valor alguno. Piensan que es

una habla «incorrecta» que debe sustituirse por la variedad «correcta»: en este caso, el español y portugués estándar (Martínez, 2014: 205).

En cuanto al concepto de lenguas mezcladas, conviene añadir que también se ha discutido entre los lingüistas, aunque siempre se ha aceptado su existencia como resultado de la convivencia de dos lenguas. Los que han intentado estigmatizar esas situaciones postulan que solo se dan entre las clases sociales incultas y que son idiolectos y no variedades estables. Sin embargo, se ha constatado que existen lenguas resultantes de esos contactos (Tesch, 1978: 138, *apud* Sinner, 2008: 522). El contacto entre el español y el portugués, por lo tanto, sería uno de esos contactos con la variedad fronteriza resultante, donde se considera el concepto de «mezcla» como algo negativo.

Queda claro en la concepción que tienen del fronterizo y en el uso que hacen de él que se trata de una variedad baja en esa situación de diglosia. Martínez (2014: 206) recoge testimonios como los siguientes: «[el español] es más serio y lo habla la gente educada» o «[el *portuñol*] es más gracioso. Nos sentimos mejor, como que nos tenemos más confianza».

Uno de los coordinadores en Rivera de los centros del Ministerio de Educación y Cultura añade que durante muchos años se sentía vergüenza por hablar *portuñol* (Silva y Sánchez, 2015). Sin embargo, parece que la situación va mejorando debido a la inclusión del portugués en la educación, ya que hoy en día los niños que van a la escuela hablando únicamente portugués no son criticados por sus compañeros y no están destinados a fracasar por no tener competencia en español (Gabbiani, 2010, *apud* Nossar, 2014).

Asimismo, los hablantes se postulan cada vez más hacia una voluntad de promover su lengua. Esto lo constata la nueva iniciativa que se está desarrollando en el norte de Uruguay y en el sur de Brasil con el propósito de que el *portuñol* sea considerado Patrimonio Cultural Inmaterial ante la Unesco. Es una iniciativa llevada a cabo por historiadores, artistas y lingüistas de las zonas fronterizas. Aun así, son conscientes de que primero tiene que ser una variedad aceptada por el propio gobierno uruguayo (Silva y Sánchez, 2015). En el año 2012 elaboraron ya una propuesta a la UNESCO, la cual



respondió alegando que no estaba en peligro y que no necesitaba ser protegida, al tratarse de una lengua viva (Rossa, 2015).

#### 2.4.2. En otras zonas de Uruguay

Para poder deducir lo que otros hablantes de Uruguay piensan acerca del idioma de la zona norte de Uruguay, hemos tenido en cuenta unas encuestas llevadas a cabo por Elizabeth García de los Santos (2014: 1346-1406), realizadas a hablantes de Montevideo de distinto sexo, edad y estrato socioeconómico.

A lo largo de todas las encuestas, García de los Santos (2014) observa que los hablantes de Montevideo perciben una diferencia entre su variedad y la del norte de Uruguay. Solo un 0,3% (tabla 1)<sup>11</sup> de los encuestados opina que en la frontera se habla similar a lo que ellos hablan. Sin embargo, un 41,0% (tabla 2) piensa que en la frontera norte se habla diferente a su variedad. Atendiendo a las razones que aportan para percibir esa diferencia, la autora encuentra las siguientes: «Mezclan portugués con español», «tienen acento raro», «usan palabras diferentes» (tabla 3). Las justificaciones proporcionadas se relacionan con una sensación de mezcla en el fronterizo, al igual que ocurre cuando se les pregunta el español de qué región es el que menos les gusta. García de los Santos se encuentra con que un 30,0% (tabla 4) apunta a la frontera norte, reiterando unas razones parecidas a las anteriores (tabla 5). Las respuestas no varían cuando los informantes hablan acerca de dónde se habla peor el español: un 24,3% (tabla 6) de los encuestados señala la zona norte, añadiendo como justificación el hecho de que se hable *portuñol* (tabla 7).

Los resultados anteriores nos muestran que la variedad de la zona norte del país se valora de una manera negativa, tanto dentro como fuera de la frontera. Es generalizada la percepción de mezcla que tienen los hablantes fronterizos sobre el *portuñol*, al igual que los montevideanos también observan una situación de alteridad de los DPU con respecto a la variedad estándar de la capital. De esta manera, los resultados de los informantes de Montevideo no se distancian de la situación estigmatizada que se observa en la frontera uruguayo-brasileña por los mismos hablantes del fronterizo.

---

<sup>11</sup> Se pueden consultar las tablas en los anexos.

## 2.5. Escritura y literatura

Resulta asimismo preciso analizar en qué situación se encuentra la escritura de los DPU, ya que las manifestaciones escritas constatan en un mayor grado la consolidación de una lengua. Es decir, independientemente de las políticas lingüísticas que se empleen, es necesario que después se plasme esa realidad como parte de la cultura fronteriza.

Hemos comentado anteriormente que el fronterizo se encuentra en una situación de bilingüismo dominante, lo cual quiere decir que los hablantes de la frontera no poseen una competencia escrita en su variedad. En este punto, cabe añadir que se refiere con ello a los hablantes de un estrato social más bajo, ya que existen autores que han llevado a cabo los primeros intentos de incluir los DPU en sus obras literarias.

Lipski (2007: 15) sostiene que existe una creciente producción literaria en *portuñol*. Aun así, es preciso explicar qué lugar ocupa esta literatura y hasta qué punto es importante su difusión, así como el modo en el que se escribe, para poder observar si existe unanimidad o no en la escritura. Sin embargo, hay que apreciar alguna consideración para extraer conclusiones a partir de muestras literarias.

A menudo, el lenguaje literario, teniendo en cuenta, por ejemplo, sus características estilísticas, no suele ser una translación del lenguaje real. Es usual que se escojan ciertos rasgos característicos y que lo que se plasme acabe siendo un registro estereotipado (Fernández García, 2006: 560-561). Es por ello que cuando se analicen los textos literarios fronterizos va a ser importante considerar cómo se plasman los DPU, es decir, si todo el texto está escrito en dicha variedad o si, por el contrario, solamente la utilizan algunos personajes, cuál es su función en el texto, etc.

Peyrou (2011: 159-160) deja claro que la literatura fronteriza se manifiesta de formas diversas. Esas formas pueden variar dependiendo de si el escritor en cuestión es uruguayo o brasilero. El autor añade que Ignacio Olmedo, por ejemplo, nacido en Artigas (Uruguay), escribe sus textos con una sintaxis española y en ocasiones acude a palabras portuguesas, mientras que Trabajara Ruas, escritor portugués, lleva a cabo un procedimiento inverso: escribe sus obras en portugués y en ocasiones añade palabras o incluso frases en español. De todas formas, se puede constatar que no se tratan de casos

de *portuñol* como variedad lingüística fronteriza, sino que se utiliza una lengua estándar u otra, añadiendo en ocasiones muestras de la lengua vecina.

Sin embargo, Fernández García (2006: 562-563) añade que el uruguayo Saúl Ibargoyen da un paso más a la hora de plasmar la cultura fronteriza en sus obras e intenta recrear de una manera fiel la realidad lingüística de la frontera. De esta manera, «enfrenta al lector a una tercera lengua», a una lengua que no es ni el español estándar ni el brasileño estándar, que en este caso sería la variedad de la que estamos hablando: el *portuñol*. Además, Fernández García (2006: 562) apunta que Ibargoyen no solo representa una forma lingüística híbrida en el nivel léxico, sino que lo hace a todos los niveles. El autor presenta para ello un fragmento de *Toda la tierra*, obra publicada en el año 2011:

Lo mandé buscar, como vosés saben, nos hizo el favor de allegarse hasta Siete Árboles. [...] Si el señor querer, pos ya le endilgamos su recámara. Depois de trocar ropas, podemos cenar (cap. XX: 1).

En cuanto al sistema de escritura, tampoco existe una concordancia. Los DPU son una variedad todavía sin una normalización en la literatura y de ahí surge la necesidad de que los autores tengan que pensar en diferentes sistemas de escritura sin que el discurso pierda su naturalidad<sup>12</sup>. Mientras que algunos optan por una ortografía que se corresponde con el sistema del español y que atiende a las reglas de pronunciación del portugués uruguayo, otros prefieren escribir la literatura de frontera utilizando una ortografía brasilera (Hübel, 2011). En el ejemplo anterior se observa que Ibargoyen se decanta por seguir las normas ortográficas del español.

A este hecho de que el fronterizo no tenga una literatura normalizada con un sistema de escritura establecido y consolidado hay que sumarle el carácter diversificado que tiene la variedad. Esto es, Hübel (2011) menciona que «[...] darle a la variedad oral con fuerte variación una forma escrita fija, no es fácil». Hace el autor referencia a unas palabras del escritor Fabián Severo, quien añade que en ocasiones se ve obligado a reescribir sus textos y que le suelen llegar críticas por parte de los lectores por no haber empleado la variedad que ellos utilizan. El escritor es consciente de que el *portuñol* cambia según el hablante y las circunstancias de cada momento, al igual que algunos de sus lectores no se sienten identificados con la variedad utilizada en sus poemas.

---

<sup>12</sup> Hübel (2011) menciona que a menudo los textos tienen que ir acompañados de marcadores de la oralidad para que el portugués uruguayo aparezca lo más natural posible.

También explica Fabián Severo que cada vez que lee sus obras utiliza una pronunciación diferente.

Opina Fernández García (2006: 562) que el hecho de incorporar el fronterizo en textos literarios tiene que ver con un deseo de plasmar la existencia de una cultura de la frontera, ya que el *portuñol* es uno de sus productos simbólicos más representantes. Asimismo, añade que el objetivo de autores como Ibargoyen, además de expresar una identidad fronteriza, es cuestionar la sacralización de la lengua culta en la literatura (Ibargoyen, 2000, *apud* Fernández García, 2006: 563).

En cuanto a los medios de comunicación, en cambio, no se han encontrado muestras donde se utilice el *portuñol* como tal. Albertoni (2014) estudia cuál es la situación del español rochense en la prensa local. Es verdad que el español de Rocha<sup>13</sup> tiene ciertas peculiaridades distintas al español estándar, ya que está en contacto con el portugués. No obstante, la situación no es la misma que la que se está analizando en este trabajo, ambas son realidades distintas. Lo que ocurre en ese ámbito no se ha tomado como ejemplo de la situación de contacto de la zona norte, ya que como explica el propio autor

en esa zona el uso del portugués era relativamente reciente en la comunidad y se adquiría como una segunda lengua, mientras que en la frontera norte el portugués era primera lengua y el español se adquiría posteriormente a través del sistema educativo (55).

Por su parte, Coll (2007) realiza un estudio acerca de la presencia del portugués en la prensa escrita de la frontera uruguayo-brasileña entre 1895 y 1961. La autora (2007: 3) comenta que desde finales del siglo XIX se publican 16 periódicos bilingües en los departamentos fronterizos de Artigas y Rivera. No obstante, ese bilingüismo no se debe tanto a una necesidad de tener que incluir el portugués debido a que es una lengua presente en la frontera, sino que

las publicaciones analizadas respondían a intereses políticos puntuales de Brasil, y que huyendo de la férrea censura de prensa instaurada en Brasil defendieron sus posiciones desde el lado uruguayo, aprovechando la existencia de poblaciones bilingües en el territorio y la permeabilidad cultural y económica fronteriza (62).

---

<sup>13</sup> «El departamento de Rocha se ubica en el extremo sureste del Uruguay, limita con Brasil por el noreste mediante una frontera seca y la Laguna Merín. [...] Buena parte del actual departamento de Rocha fue oficialmente parte de Portugal a partir de la firma del Tratado de Madrid en 1750, aunque este fue anulado once años después» (Albertoni, 2014: 49).

De todas maneras, independientemente de cuál era la finalidad de esas publicaciones, lo importante es el hecho de que siguen siendo bilingües y que no se aprecia en ningún momento el uso de los DPU en la prensa que se analiza en el artículo de Coll (2007).

Teniendo en cuenta todo lo anterior, es evidente el continuo desarrollo que necesita la literatura y la escritura fronteriza para que se pueda consolidar. Su notable carácter dinámico y diversificado hace que sea necesario un sistema de escritura estándar para que exista unanimidad entre los escritores y el fronterizo pueda prosperar de una manera homogénea. Además, la existencia de medios de comunicación en los DPU es importante, debido a que pueden llegar a todos los estratos de la sociedad.

### 3. HACIA LA POSIBLE ESTANDARIZACIÓN DEL FRONTERIZO

Antes de elaborar una valoración personal para determinar hasta qué punto es posible que se lleve a cabo un proceso de estandarización del fronterizo, cabe añadir que no vamos a cuestionar si el fronterizo es una lengua o un dialecto, pues tal y como añade Siguan (2001: 31), más que de cuestiones lingüísticas, tiene que ver con aspectos sociopolíticos; se trata de un tema discutido entre diversos expertos que no encuentran unanimidad en lo que se refiere a las definiciones de esos conceptos. De todas formas, una denominación que recibe el *portuñol* es Dialectos Portugueses del Uruguay; de esta manera, postulamos que nos encontramos ante un dialecto diatópico del portugués, ya que se habla en una zona concreta. Pero, no solo eso: por un lado, hemos comentado que principalmente son las clases sociales bajas quienes emplean esta variedad como lengua materna; por otro lado, al encontrarse en una situación diglósica, el fronterizo se utiliza en unas situaciones determinadas. Así, también se puede hablar de variedad diastrática y diafásica.

Como indica Metzeltin (2014: 30-31), en todo proceso de estandarización la lengua debe primero hacerse oficial. En ese proceso de oficialización propone una serie de pasos que se deben seguir, que en cierta manera, están todos relacionados: concienciación, textualización, codificación, normativización y escolarización. Por lo tanto, procedemos a aplicar estos criterios al fronterizo para explicar cuál puede ser su futuro.

En cuanto a la concienciación, es verdad que tanto los hablantes fronterizos como los de otras regiones de Uruguay se percatan de que lo que se habla en la frontera se diferencia del español Uruguayo y es importante el hecho de que exista una conciencia de alteridad.

No obstante, en esa constatación y aceptación de la existencia de una variedad diferente, es primordial el papel de los individuos y sus actitudes lingüísticas. Cuando existen conflictos y dificultades en situaciones de lenguas en contacto, normalmente no provienen del desconocimiento de la otra lengua, sino del valor que se le concede a cada una de ellas. Por ello, es importante que la situación diglósica no perdure en el tiempo y que se les conceda el mismo valor a ambas lenguas (Siguan, 2001: 19).

Además, añade Siguan (2001: 17) que el cambio de actitud debe venir por ambas partes: los que hablan los DPU tienen que ser conscientes de que no tiene que ser una variedad estigmatizada, mientras que conviene que los hablantes del español uruguayo se percaten de cuál es la situación del fronterizo y de lo importante que es que ellos también hagan un esfuerzo. Aun así, lo más probable es que no se trate de un cambio de actitud repentino, ya que «los que hablan la lengua dominante tienen menos interés o necesidad de aprender la otra lengua que los que hablan la lengua débil».

También existe una textualización de la variedad, debido a que hay escritores que intentan escribir una literatura en los DPU. No obstante, no hay consenso en la codificación de la lengua; no existe un código común para escribir dicha variedad, ya que su uso es mayoritariamente de carácter oral. Además, solo se ha comentado el caso de Ibargoyen como autor que utiliza el fronterizo, ya que los demás alternan los estándares de ambas lenguas.

La alternancia de los estándares está relacionada con la diversidad que existe entre los hablantes y con la incapacidad de decantarse por un sistema de escritura fijado. Por ello, es fundamental que los DPU se codifiquen y se normativicen. Un sistema de escritura común ayuda a que la variedad se unifique y se consolide de una manera fija. El hecho de que su uso sea mayoritariamente oral puede conllevar que en ocasiones las variantes se distancien demasiado y a que se consideren simplemente idiolectos. Sin embargo,

todos los modos de habla del *portuñol* comparten rasgos comunes y es necesario que esos se asienten para su continuo desarrollo.

Lo anterior está enlazado con que no se trate del bilingüismo funcional del que habla Siguan (2001: 157-158), sino que sea un bilingüismo de tipo dominante. Ya se ha mencionado en diversas ocasiones que mientras que el español se utiliza en situaciones formales, los DPU se limitan a usos familiares. De esa manera, es posible que los hablantes no hayan encontrado la necesidad de un sistema de escritura hasta que los literatos han decidido plasmarla en sus obras. En este sentido, es fundamental que los hablantes sean conscientes de que una lengua puede valer para todos los ámbitos y que el *portuñol* cumple perfectamente con sus necesidades sociales.

El último factor importante que propone Metzeltin (2014: 31) es el de la escolarización. Ya hemos comentado que existen nuevos programas de escolarización que atienden a la heterogeneidad lingüística de Uruguay; aun así, no incluyen el dialecto fronterizo, sino la lengua estándar portuguesa. Esto acentúa aún más la situación diglósica y la concepción de mezcla que puedan tener los hablantes, debido a que no observan una variedad consolidada, sino una combinación aleatoria de rasgos portugueses y españoles. No solo eso, sino que el hecho de que los DPU no se inserten en las escuelas conlleva que los mismos hablantes lo desvaloricen y lo vean como un impedimento de ascensión social.

Es verdad que se han empezado a desarrollar las primeras iniciativas populares a favor del fronterizo. Sin embargo, sus precursores son artistas, filólogos e historiadores, esto es, personas de un nivel social elevado. No obstante, sería importante que desde esas capas sociales llegasen a toda la sociedad para que la visión generalizada hacia la variedad sea general en todos los hablantes.

Considerando todo lo anterior, como conclusión, podemos añadir que el futuro de esta variedad depende de muchos factores que tendrán darse de una forma continuada para que el *fronterizo* adquiera un mayor estatus. Por lo tanto, el cambio tiene que venir por parte de los hablantes, ya que es necesario un cambio de actitud y, por otro lado, por parte de las instituciones. Su inclusión en la escuela, así como una codificación unificada de todas las variantes será necesaria para que se desarrolle de manera efectiva.

Aun así, cabe mencionar que se trata de un proceso reciente, ya que hasta finales del XX y principios del XXI no comienzan a darse los primeros pasos. Así, a día de hoy la situación se puede considerar esperanzadora, debido a que se puede decir que aún quedan muchos pasos por dar. En ese sentido, sería interesante seguir analizando lo que ocurre en la frontera uruguayo-brasileña. Es un proceso que tiene un largo camino por recorrer y este análisis puede resultar de base para futuras investigaciones más extensas y profundas de las que se puedan obtener datos más detallados acerca del tema.



#### 4. BIBLIOGRAFÍA

- ALBERTONI, P. (2014): «El español rochense en la prensa local: un análisis de representaciones en la última década», *Revista Digital de Políticas Lingüísticas*, 6, 47-68: <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/RDPL/article/view/8705/9554> [Última consulta: 27-05-2016].
- BROVETTO, C. (2010): «Educación bilingüe de frontera y políticas lingüísticas en Uruguay», *Pro-Posições*, 21, 3, 25-43: <http://www.scielo.br/pdf/pp/v21n3/v21n3a03.pdf> [Última consulta: 27-05-2016].
- CORREA, H.G. y C. STELLA (2001): «La frontera entre Uruguay y Brasil y la realidad del fronterizo en comunidades fronterizas», *Cadernos de aplicação*, 24, 1, 95-105: <http://seer.ufrgs.br/CadernosdoAplicacao/article/view/22588> [Última consulta: 27-05-2016].
- CORREA ALSINA, F. (2006): «El efecto de sustitución y evolución del costo de vida en la frontera de Uruguay con Brasil», *Estudios fronterizos*, 7, 14, s.p.: <http://ref.uabc.mx/ojs/index.php/ref/article/view/201/749#Figura1a> [Última consulta: 27-05-2016].
- ELIZAINCÍN, A. (2001): «Las fronteras del español con el portugués en América», coord. J.L. García Delgado, *II. Congreso Internacional de la Lengua Española*, Valladolid, s.p.: [http://congresosdelengua.es/valladolid/ponencias/unidad\\_diversidad\\_del\\_espanol/4\\_el\\_espanol\\_en\\_contacto/elizaincin\\_a.htm](http://congresosdelengua.es/valladolid/ponencias/unidad_diversidad_del_espanol/4_el_espanol_en_contacto/elizaincin_a.htm) [Última consulta: 27-05-2016].
- ENGUITA, J.M. y M. ALEZA (2010): «Introducción», coords. M. Aleza y J.M. Enguita, *La lengua española en América: normas y usos actuales*, Valencia, Universitat de València, 23-49.
- ENGUITA, J.M. y R. NAVARRO (2010): «Variedades de contacto», coords. M. Aleza y J.M. Enguita, *La lengua española en América: normas y usos actuales*, Valencia, Universitat de València, 375-401.
- FERGUSON, C. (1959): «Diglosia», eds. P. Garvin, y Y. Lastra (1984), *Antología de etnolingüística y sociolingüística*, México, UNAM, 247-265.
- FERNÁNDEZ GARCÍA, M.J. (2006): «Portuñol y literatura», *Revista de estudios extremeños*, 62, 2, 555-576: [http://www.dipbadajoz.es/cultura/ceex/reex\\_digital/reex\\_LXII/2006/T.%20LXII%20n.%202%202006%20mayo-ag/RV000818.pdf](http://www.dipbadajoz.es/cultura/ceex/reex_digital/reex_LXII/2006/T.%20LXII%20n.%202%202006%20mayo-ag/RV000818.pdf) [Última consulta: 27-05-2016].
- GARCÍA DE LOS SANTOS, E. (2014): «Actitudes lingüísticas en Uruguay. Tensiones entre la variedad y la identidad», *Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes*, 5, 1346-1406: <https://bells.uib.no/bells/article/download/695/685> [Última consulta: 27-05-2016].
- GUTIÉRREZ BOTTARO, S. (2002): «El fenómeno del bilingüismo en la comunidad fronteriza uruguayo-brasileña de Rivera», *II. Congreso brasileiro de hispanistas*, San Pablo, s.p.: [http://www.proceedings.scielo.br/scielo.php?pid=MSC0000000012002000100053&script=sci\\_arttext](http://www.proceedings.scielo.br/scielo.php?pid=MSC0000000012002000100053&script=sci_arttext) [Última consulta: 27-05-2016].
- HÜBEL, A. (2011): «La región fronteriza uruguayo-brasileña y el portugués en la prosa contemporánea uruguaya», *Revista electrónica CELPCYRO*, 2, 11: [http://www.celpcyro.org.br/joomla/index.php?option=com\\_content&view=article&Itemid=87&id=911](http://www.celpcyro.org.br/joomla/index.php?option=com_content&view=article&Itemid=87&id=911) [Última consulta: 27-05-2016].
- LIPSKI, J.M. (2007): «Cruzando fronteras/cruzando lenguas», *Third Interdisciplinary Colloquium on Hispanic/Latin American Literatures, Linguistics, and Cultures, El arte de (con)vivir/the art of (co)existence*, Gainesville, University of Florida, 1-30: <http://www.personal.psu.edu/jml34/cruzando.pdf> [Última consulta: 27-05-2016].

- MARTÍNEZ, G.P. (2014): «Dialectos Portugueses del Uruguay. Diglosia y educación en la zona fronteriza de Uruguay y Brasil», *Sociodialecto*, 5, 13, 203-218: <http://www.sociodialeto.com.br/edicoes/18/08082014102114.pdf> [Última consulta: 27-05-2016].
- METZELTIN, M. (2004): «Evolución y estandarización de las lenguas», *Las lenguas románicas estándar: historia de su formación y de su uso*, Asturias, Academia de la Llingua Asturiana, 25-33.
- NOSSAR, K. (2014): «El impacto de las acciones políticas lingüísticas en la ciudad de Rivera: desencuentros institucionales», *XIII Jornadas de Investigación de la facultad de sociales*, Montevideo, s.p.: <http://cienciassociales.edu.uy/wp-content/uploads/2014/09/Nossar.pdf> [Última consulta: 27-05-2016].
- PEYROU, R. (2011): «La frontera norte en el imaginario cultural», *Revista uruguaya de Psicoanálisis*, 113, 156-167: [www.apuruguay.org/apurevista/2010/16887247201111314.pdf](http://www.apuruguay.org/apurevista/2010/16887247201111314.pdf) [Última consulta: 27-05-2016].
- RAMÍREZ LUENGO, J.L. (2005): «Contacto hispano-portugués en la Romania Nova: aproximación a la influencia portuguesa en el español uruguayo del siglo XIX», *Res Diachronicae Virtual*, 4, 115-131: [http://commonweb.unifr.ch/artsdean/pub/gestens/f/as/files/4740/29506\\_100533.pdf](http://commonweb.unifr.ch/artsdean/pub/gestens/f/as/files/4740/29506_100533.pdf) [Última consulta: 27-05-2016].
- ROSSA da, E. (2015): «Jodido Bushninshe: proceso de postulación del Portuñol como Patrimonio», *Gestion Cultural UY*, s.p.: <http://www.gestioncultural.org.uy/jodido-bushninshe-proceso-de-postulacion-del-portunol-como-patrimonio/> [Última consulta: 27-05-2016].
- RUIZ, O. (1998): «Una reflexión sobre dos fronteras: los casos de Livramento-Rivera y Tijuana-San Diego», *Frontera norte*, 10, 19, 5-20: [http://www.colef.mx/fronteranorte/articulos/FN19/1-f19-Reflexion\\_sobre\\_dos\\_fronteras\\_Livramento-Rivera\\_Tijuana-SanDiego.pdf](http://www.colef.mx/fronteranorte/articulos/FN19/1-f19-Reflexion_sobre_dos_fronteras_Livramento-Rivera_Tijuana-SanDiego.pdf) [Última consulta: 27-05-2016].
- SIGUAN, M. (2001): *Bilingüismo y lenguas en contacto*, Madrid, Alianza Editorial.
- SILVA, N. y F. SÁNCHEZ (2015): «El “Portuñol” de la frontera de Uruguay y Brasil busca romper su exclusión», *El País*, s.p.: [http://cultura.elpais.com/cultura/2015/07/23/actualidad/1437685636\\_246770.html](http://cultura.elpais.com/cultura/2015/07/23/actualidad/1437685636_246770.html) [Última consulta: 27-05-2016].
- SINNER, C. (2008): «Castellano y catalán en contacto: oralidad y contextos informales», *Oihenart: cuadernos de lengua y literatura*, 23, 521-543: [www.euskomedia.org/PDFAnlt/literatura/23/23521543.pdf](http://www.euskomedia.org/PDFAnlt/literatura/23/23521543.pdf) [Última consulta: 03-06-2016].

## 5. ANEXOS

REGIONES QUE HABLAN SIMILAR A LOS INFORMANTES

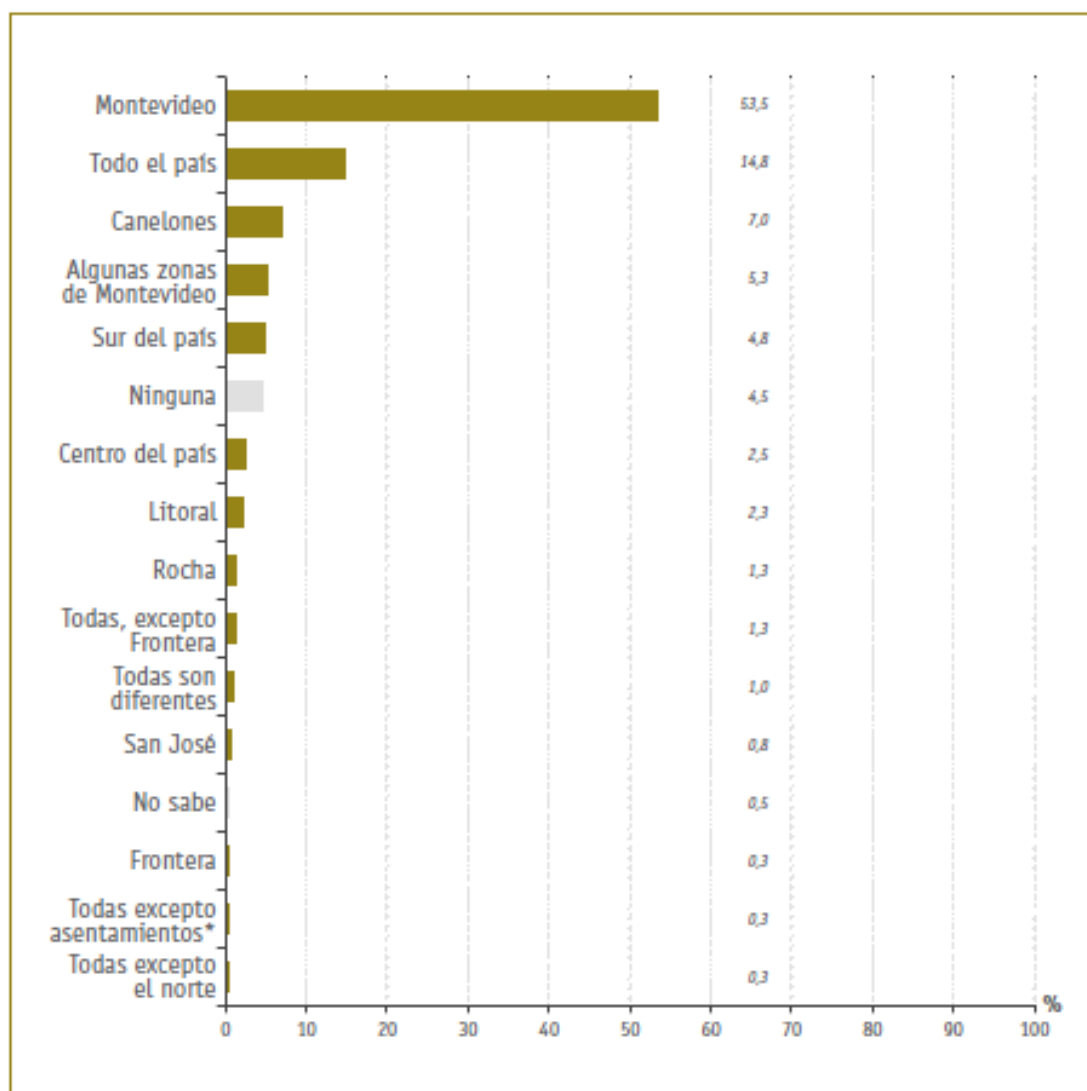


Tabla 1 (García de los Santos, 2014: 1362).

REGIONES QUE HABLAN DIFERENTE A COMO HABLAN LOS INFORMANTES

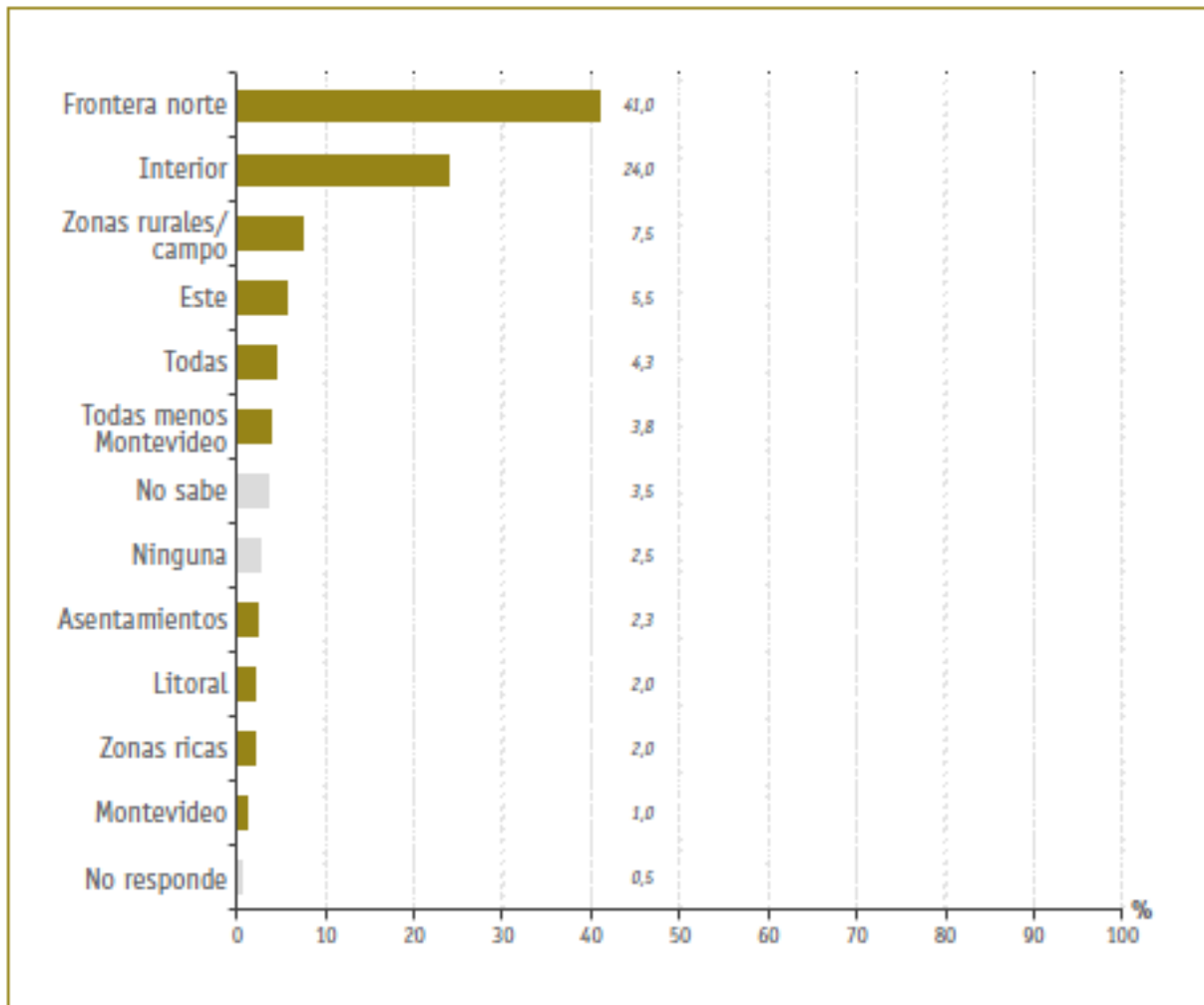


Tabla 2 (García de los Santos, 2014: 1365).

## RAZONES POR LAS CUALES EN OTRAS REGIONES HABLAN DIFERENTE

Región	Razones para la diferencia
Frontera norte	"Mezclan portugués con español"; "tienen acento raro"; "usan palabras diferentes".
Interior	"Usan palabras diferentes"; "tienen otro acento".
Zonas rurales/campo	"Porque es gente de bajo nivel"; "usan un léxico distinto"; "tonada distinta".
Todas, menos Montevideo	"Mezclan idiomas"; "mezclan con Brasil".
Este	"Usan el 'tú'"; "influencia de Buenos Aires".
Asentamientos	"Tienen acento diferente".

Tabla 3 (García de los Santos, 2014: 1366).

## REGIONES DONDE NO LE GUSTA COMO SE HABLA EL ESPAÑOL

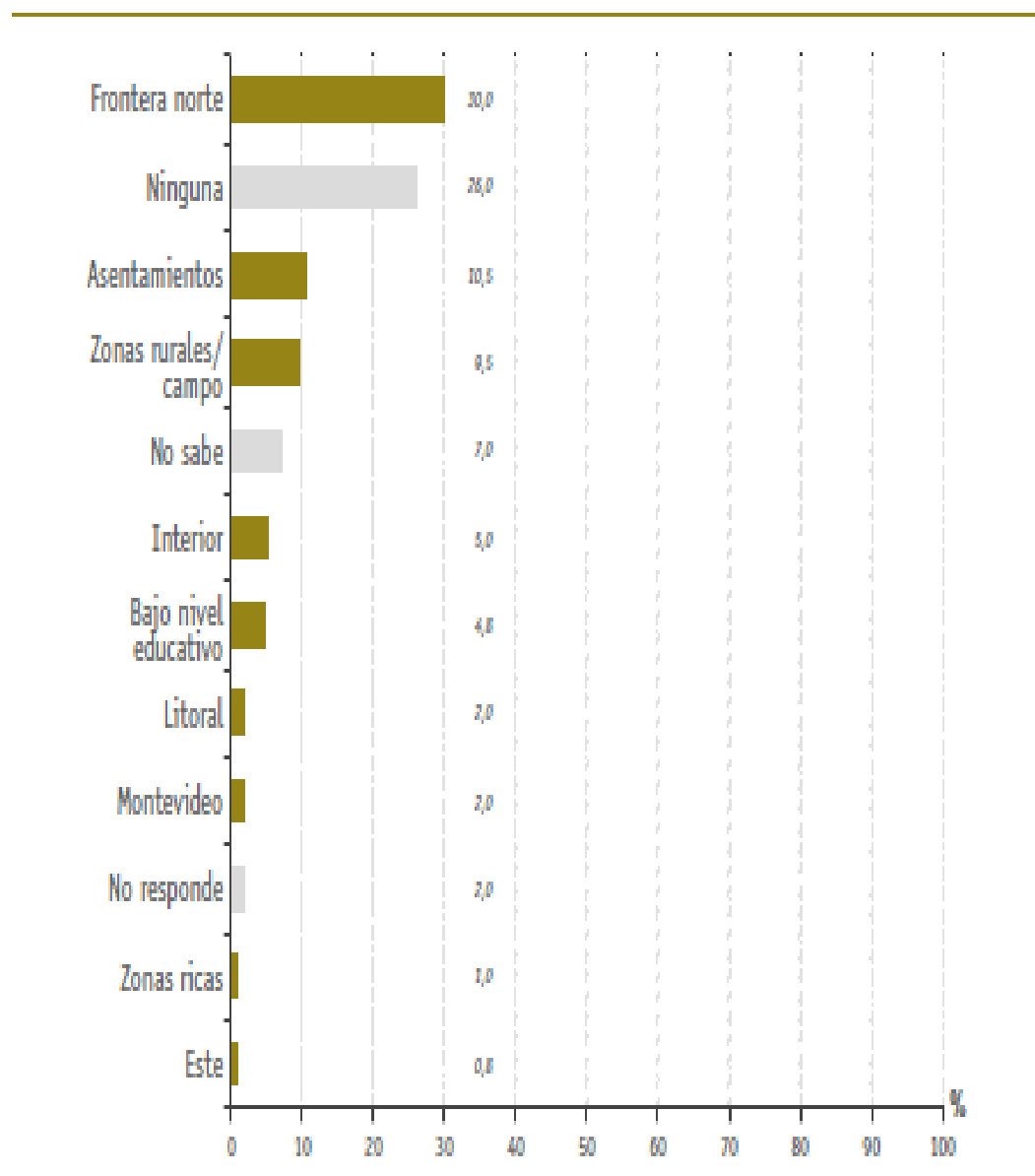


Tabla 4 (García de los Santos, 2014: 1367).

RAZONES POR LAS QUE NO LE GUSTA COMO SE HABLA EN OTRAS REGIONES

Región	Menciones por región		Razones	Razones expuestas	
	Número	%		Número	%
Frontera norte	121	28,1	"Mezclan el idioma"; "hablan portuñol"; "tienen acento distinto"; "hablan entreverado" <sup>1</sup> .	117	27,2
			"No contesta".	4	0,9
Interior	20	4,7	"Tienen cantito" <sup>2</sup> ; "se comen las eses"; "alargan las palabras".	20	4,7
Zonas rurales/campo	38	8,8	"Acentuación, tienen cantito".	21	4,9
			"Educación baja".	17	4,0
Litoral	6	1,4	"Se comen las eses".	2	0,5
			"Hablan como argentinos".	2	0,5
			No contesta.	2	0,5
Este	3	0,7	"Conjugan diferente"; "es raro"; "usan el 'tú'".	3	0,7
Montevideo	7	1,6	"Son irrespetuosos"; "lenguaje agresivo".	5	1,2
			"La juventud habla mal"; "los 'planchas' <sup>3</sup> deforman el lenguaje".	2	0,5
Asentamientos	42	9,8	"Deforman el español"; "tienen otros códigos"; "usan modismos".	18	4,2
			"Usan malas palabras"; "tienen baja cultura y educación".	5	1,2
			No contesta.	15	3,5
			"No se les entiende".	4	0,9

Tabla 5 (García de los Santos, 2014: 1371).

## REGIONES DONDE SE CONSIDERA QUE HABLAN "PEOR"

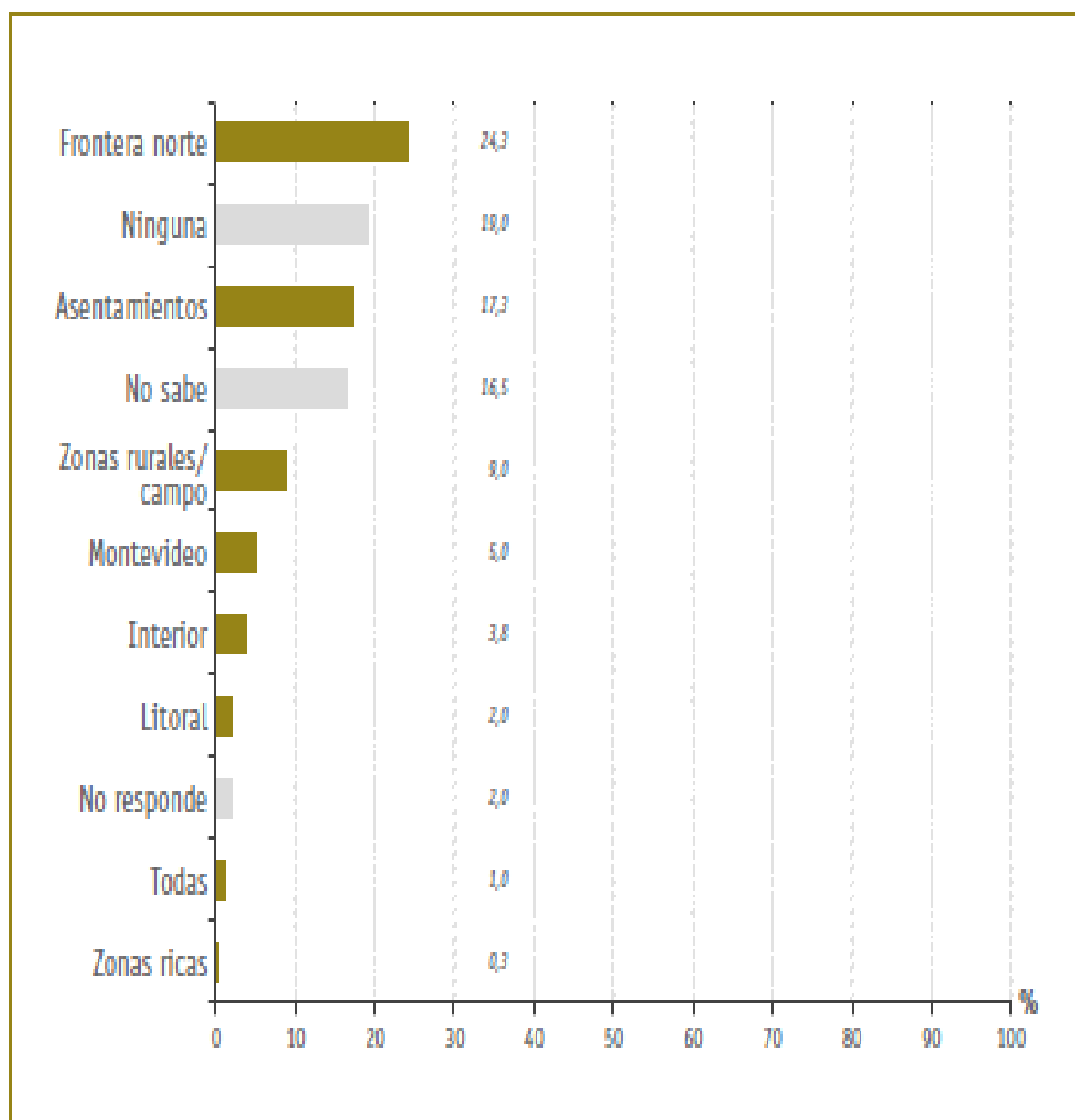


Tabla 6 (García de los Santos, 2014: 1373).



RAZONES POR LAS QUE SE CONSIDERA QUE EN ALGUNAS REGIONES HABLAN "PEOR"

Región	Menciones por región		Razones	Razones expuestas	
	Número	%		Número	%
Frontera norte	97	26,1	"Mezclan el idioma"; "hablan portugués".	97	26,1
Interior	15	4,0	"Educación".	8	2,2
			Acento: "alargan las palabras"; "se comen las eses".	4	1,1
			Comunicación: "cuesta entenderlos".	3	0,8
Zonas rurales/campo	36	9,7	"Tienen cantito"; "se comen las eses".	30	8,1
			"No se les entiende".	6	1,6
Litoral	8	2,2	"No se les entiende".	4	1,1
			"Hablan como argentinos".	4	1,1
Montevideo	20	5,4	"Son irrespetuosos".	11	3,0
			"Modismos argentinos"; "inventan palabras".	9	2,4
Asentamientos	40	10,8	"Deforman el español"; "modismos"; "otros códigos".	36	9,7
			"Lenguaje agresivo"; "baja cultura"; "no se les entiende".	4	1,1
Todas	4	1,1	"Se habla mal, no hay educación".	4	1,1
Zonas ricas	1	0,3	"Se hacen los finos".	1	0,3
No sabe	66	17,8	"Igual, hay comunicación".	30	8,1
			"No conozco otros lugares".	36	9,7
No responde	8	2,2	-	8	2,2
Ninguna	76	20,5	"Todas me gustan"; "no me disgusta ninguna".	39	10,5
			"No conozco de idioma y lenguaje".	37	10,0
<b>TOTAL</b>	<b>371</b>	<b>100</b>		<b>371</b>	<b>100</b>

Tabla 7 (García de los Santos, 2014: 1374).